

## Nota de política No. 3

Empleo en tiempo de pandemia:

# Informalidad y desempleo abril 2020

---

ELABORADO POR:

Vicepresidencia técnica y de  
estudios económicos



---

### CONTACTO

#### Dirección

Calle 72 No. 8 – 24  
Oficina 901  
Bogotá - Colombia

#### Teléfono

031 3 48 44 24

#### Online

Email 1: [jllano@asofondos.org.co](mailto:jllano@asofondos.org.co)  
Email 2: [mforero@asofondos.org.co](mailto:mforero@asofondos.org.co)  
Email 3: [sleon@asofondos.org.co](mailto:sleon@asofondos.org.co)  
Website: [www.asofondos.org.co](http://www.asofondos.org.co)

---

El mercado laboral de nuestro país está pasando por uno de sus peores momentos, la tasa de desempleo y la cantidad de trabajos que se están perdiendo mensualmente son solo comparables con la peor crisis que ha vivido Colombia al final del siglo XX. Uno de los factores que más intensifica la destrucción de empleo es la alta informalidad que tiene el país. Antes de la crisis generada por el COVID-19, los informales representaban alrededor del 63% de los ocupados, es decir, más de 14 millones de personas no contaban con ahorros para periodos donde quedan cesantes de su empleo ni para su vejez. De estos, la gran mayoría son trabajadores por cuenta propia, es decir que viven de lo que producen diariamente. Por lo tanto, un cierre total de actividades económicas como el que sufrió la economía durante abril era previsible que iba a dejar gran parte de estos hogares sin ingresos. Asimismo, firmas de múltiples sectores que, contratan de manera informal, se vieron presionadas a cerrar y dejaron a sus trabajadores sin empleo. Por su parte, las empresas formales han recurrido a otros mecanismos como acuerdos con sus trabajadores para la disminución de horas trabajadas o del salario mensual, así como también han tenido acceso a diferentes créditos y subsidios para poder cubrir parcialmente su nómina laboral.

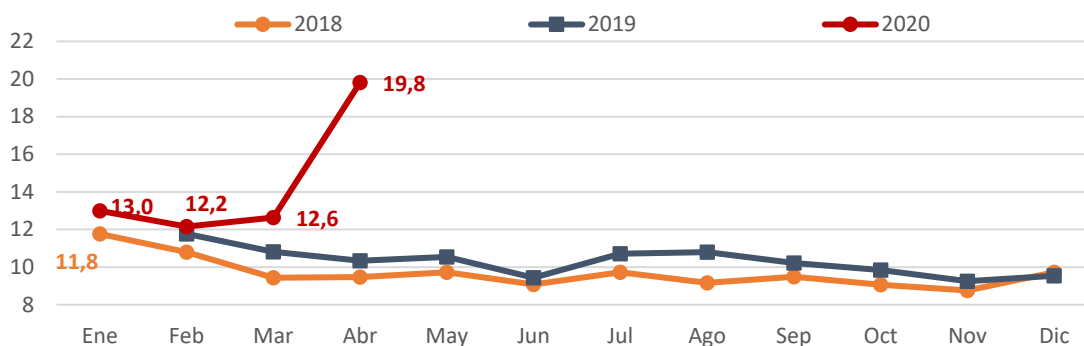
Este documento busca mostrar la relación entre desempleados e informalidad. Para tal fin se utilizan datos administrativos de las Administradoras de Fondos de Pensiones y cesantías (AFP) con los que se identifica el número de trabajadores informales que perdieron su empleo durante el mes de abril. El documento inicia con un pequeño contexto de lo que sucedió con el mercado laboral durante el mes de estudio y luego se presentan los datos administrativos que permiten identificar el número de empleos formales que se destruyeron. En particular, con esta información es posible diferenciar los efectos del aislamiento preventivo sobre el empleo formal e informal. Adicionalmente, se muestra el estimativo de la tasa de informalidad. Por último, brinda algunas conclusiones y recomendaciones.

Cabe resaltar que este estudio es el único que presenta información de tasas de informalidad para los meses de marzo y abril porque el DANE tuvo que acortar el tamaño de la encuesta con la que recoge la información de mercado laboral para poderla realizar por teléfono a causa de la pandemia. Entre las preguntas que fueron temporalmente eliminadas fueron las que permiten determinar la formalidad, por lo tanto, esta cifra debe ser calculada con los datos administrativos de las AFP y Colpensiones.

### Mercado laboral: abril 2020

Durante abril el mercado laboral mostró el peor comportamiento en los últimos 20 años, la tasa de desempleo nacional se ubicó en 19,8% un incremento de 9,5 p.p. frente al mismo periodo de 2019. Este mes el número de ocupados disminuyó en un 24,5% (5,4 millones de personas) frente al año anterior y el número de desocupados aumentó un 61,6% (1,6 millones de personas). Como resultado, la Población Económicamente Activa (PEA) disminuyó en 3,8 millones de personas, ya que, quienes estaban buscando empleo antes del COVID-19 dejaron de hacerlo y/o quienes quedaron sin empleo no pasaron a buscar activamente sino se dedicaron a actividades del hogar u otras actividades fuera del mercado laboral. Asimismo, el número de inactivos incrementó 29% respecto a abril 2019. Este grupo fue el que absorbió la mayor parte de personas que dejaron de estar ocupadas, sin embargo, si estas personas no hubieran salido de la PEA la tasa de desempleo hubiera sido del 32,3%. Por su parte, la Tasa de Ocupación (TO), registró una disminución de 14,2 p.p. respecto al año anterior, ubicándose en 41,7%.

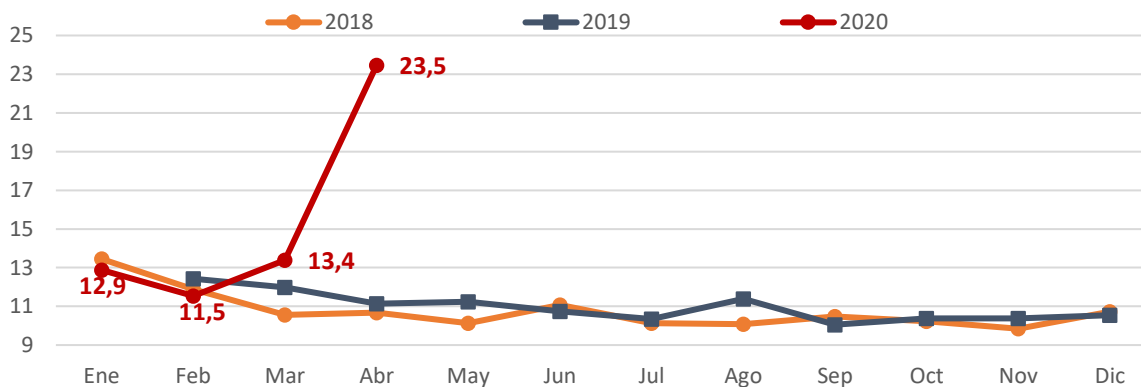
**Gráfico 1. Tasa de desempleo nacional (%)**



Fuente: DANE. Cálculos Asofondos

El panorama en las 13 ciudades y áreas metropolitanas del mercado laboral es más desalentador. En particular, la tasa de desempleo fue de 23,5%, reflejando un aumento de 9,5 p.p. frente al mismo periodo del año pasado. Este es el nivel de desempleo más alto desde abril del 2002. Durante abril, el número de ocupados disminuyó en aproximadamente 3 millones de personas, traducido en una caída de 28%. Además, el número de desocupados aumentó en 1 millón de personas, lo cual representa una variación anual de 76,2%. Así mismo, el número de inactivos incrementó en 2,2 millones de personas, es decir 34%. De esta manera, la TO de las 13 ciudades cayó en 16,7 p.p. y se ubicó en 41,2%.

**Gráfico 2. Tasa de desempleo 13 ciudades (%)**

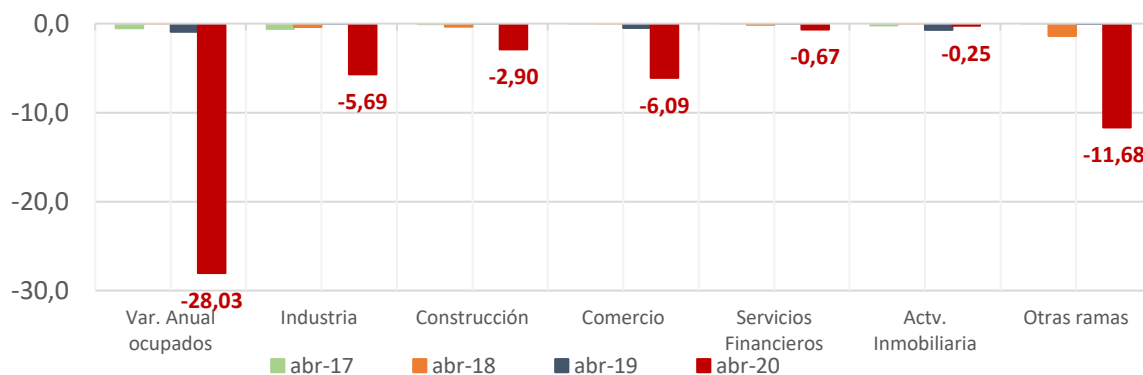


Fuente: DANE. Cálculos Asofondos

A nivel nacional, el número de ocupados disminuyó en 5,4 millones de personas en abril esto es una variación anual de 24,5%. Los sectores que más contribuyeron a la destrucción de empleos en el mes fueron industria, comercio y actividades de recreación. Estos tres sectores presentaron una contribución agregada de -6,5 p.p. a la variación en el empleo total. Por otra parte, el único sector en el que el número de personas empleadas aumentó fue el de servicios públicos con una contribución de tan solo 0,3 p.p. Asimismo, en abril, el número de ocupados en las 13 ciudades y áreas metropolitanas disminuyó en 3 millones de personas, con una variación anual de -28%. Los grupos que más contribuyeron a la destrucción de empleos fueron industria, comercio y actividades de recreación con una contribución agregada de -15,9 p.p. Por su parte, la mayor creación de

empleo en las trece ciudades se presentó en los sectores de otras ramas y actividades profesionales y científica con una contribución agregada de 0,2 p.p.

**Gráfico 3. Variación anual del empleo y contribución por rama productiva (p.p.) - 13 ciudades**

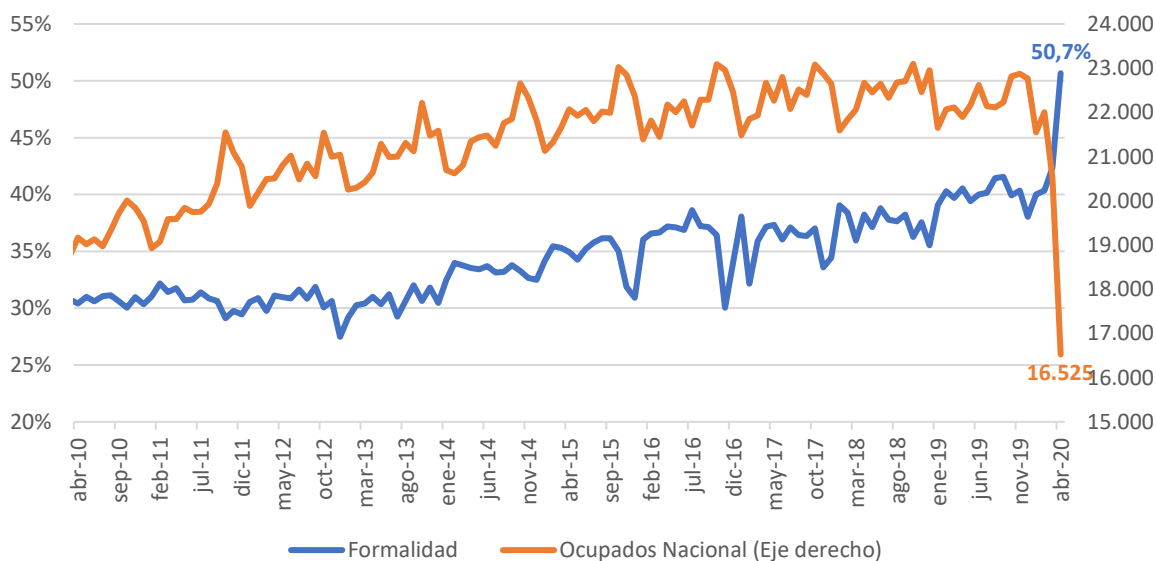


Fuente: DANE. Cálculos Asofondos

## Desempleo e informalidad

Como se pudo observar, en abril las medidas de aislamiento preventivo afectaron a la gran mayoría de actividades económicas que debieron cerrar sus actividades durante todo el mes. Sin embargo, los sectores que más se vieron afectados fueron aquellos en donde hay una mayor proporción de trabajadores informales y vulnerables, como lo son el comercio y la construcción. De hecho, en abril, entre estos dos sectores se destruyeron más de 953 mil de empleos. Además, de acuerdo con la GEIH, para el 2019, en estos sectores el porcentaje de trabajadores informales era de 73% y 74%, respectivamente.

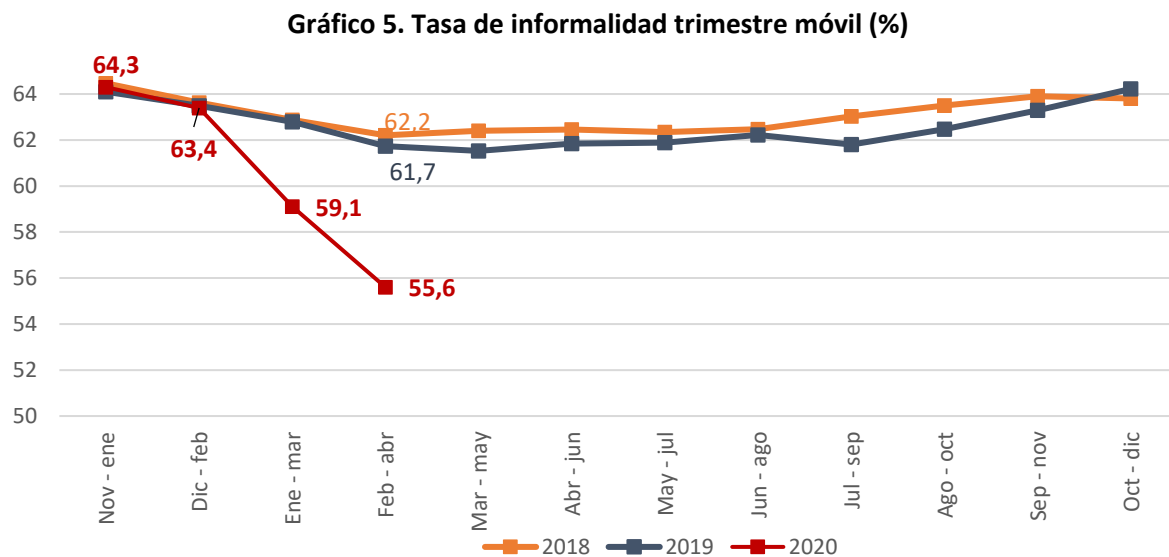
**Gráfico 4. Tasa de Formalidad y Ocupados**



Fuente GEIH 2020. AFP. Cálculos Asofondos

Hasta el momento la mayor pérdida de empleo se ha concentrado en el sector informal. De acuerdo con las cifras reportadas por las AFP, los afiliados cotizantes para el mes de abril se ubicaron en 6,04 millones. Esto representa una disminución del 5,7% frente al mismo periodo 2019 y de 2,5% frente al mes de marzo. Dada las características de los afiliados en el RPM, se espera que el comportamiento de los cotizantes en este régimen haya sido similar. Por lo tanto, se estima que en abril hubo alrededor de 8,4 millones de trabajadores cotizantes, lo cual corresponde al 50,7% de la población ocupada en el periodo. Hace un año, el número de cotizantes fue de 8,9 millones, los cuales representaban el 40% de los ocupados en el país. De esta manera, **de los 5,4 millones de empleos que se perdieron en el mes abril alrededor 4,9 millones son informales y 500 mil formales.**

Durante la pandemia el DANE acortó el cuestionario de la encuesta con la cual recoge la información de empleo para poder realizarla por teléfono. Entre las partes que se recortaron fueron las preguntas con las que se realiza la medición de formalidad, por esta razón solo se puede calcular la formalidad con los datos administrativos de las AFP y Colpensiones. Al estimar la tasa de formalidad para el trimestre móvil febrero-abril esta se ubica en 55,6% una disminución de 6,1 p.p. respecto al mismo periodo en 2019. Con estos resultados la tasa de informalidad del país está ‘mejorando’ desde el mes de marzo, pero a costa de que la mayor parte de empleos que se están destruyendo son informales.

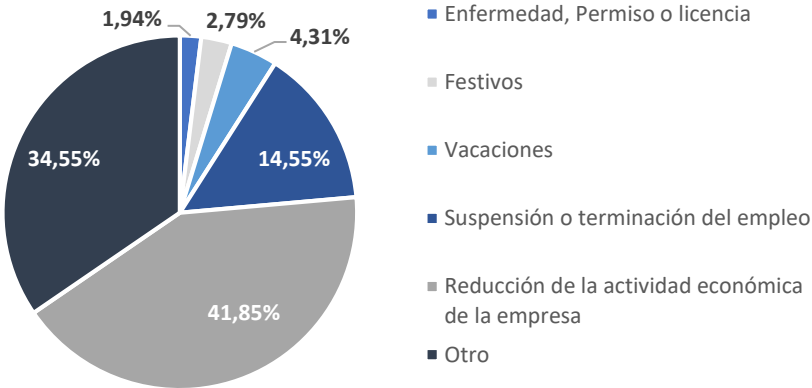


Fuente: DANE. AFP. Colpensiones. Cálculos Asofondos

Estos resultados son consistentes con el comportamiento de las cotizaciones a pensión en el RAIS. Si bien mediante el decreto 558 de 2020 se estableció la disminución en los aportes a pensión, a partir de los ingresos de las AFP por concepto de comisión de administración y el pago del seguro previsional se puede obtener una aproximación al comportamiento de los cotizantes. Al comparar los ingresos por estos rubros, se puede observar que las cotizaciones para abril de 2020 aumentaron un 1,2% frente a las que se registraron hace un año. Sin embargo, al ajustar estos ingresos por el crecimiento del salario mínimo y la inflación para el 2020, se estima que se presentó una caída entre el 4% y el 6%.

El mercado laboral formal hasta el momento ha sido resiliente ante el choque generado por el COVID-19 en la economía. No obstante, hay que tener en cuenta que muchas empresas han recurrido a diferentes mecanismos para reducir sus costos operativos sin tener que disminuir su nómina. En particular, las empresas han buscado acuerdos con sus empleados para reducir el tiempo de trabajo y sus salarios, adelantar las vacaciones u otorgar licencias no remuneradas. De acuerdo con la GEIH, en abril el 54% de los ocupados a nivel nacional trabajó menos horas a la semana de lo que lo hace normalmente. En promedio los ocupados en el país trabajaron 24,6 horas semanales, cuando en épocas pre-covid trabajaban más de 44 horas. Cerca del 57% de trabajadores reportó que trabajó menos debido a la suspensión de su contrato laboral o por la reducción de la actividad económica de la empresa. Estos resultados dan indicios de los impactos negativos que va a tener este fenómeno sobre la economía en los próximos meses.

**Gráfico 6. Motivos de disminución de horas de trabajo**

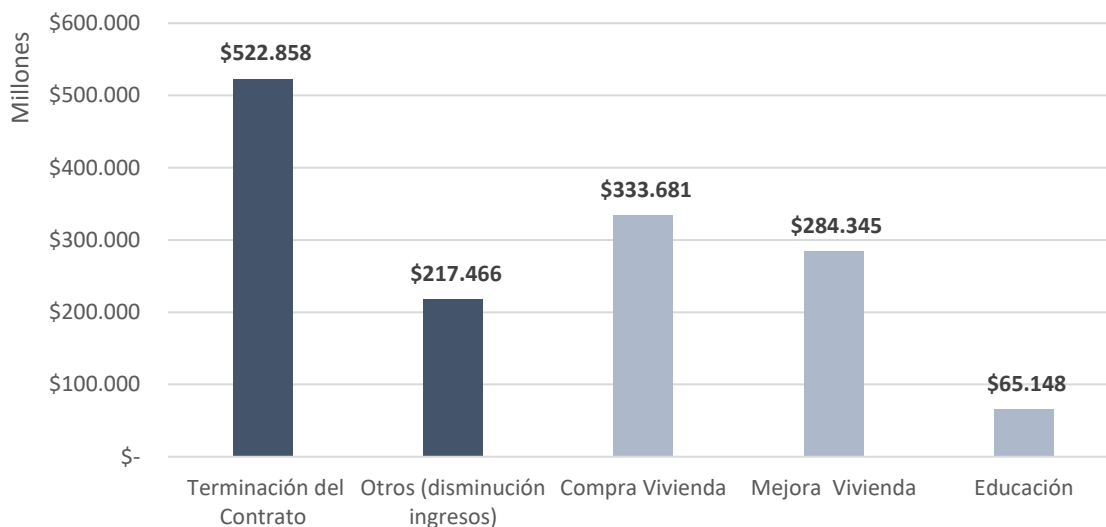


Fuente: GEIH. 2020. Cálculos propios

La pandemia ha demostrado la fragilidad del mercado laboral colombiano, derivada de sus altas tasas de informalidad. Si bien las personas más vulnerables se han beneficiado de los recursos del programa *Ingreso Solidario*, en general los trabajadores informales no cuentan con un seguro de desempleo, tampoco pueden acceder a créditos formales y es muy probable que no cuenten con un ahorro suficiente para esta coyuntura. De acuerdo con el Banco Mundial, para 2017 solo el 27% de la población más vulnerable en el país efectivamente ahorra y dentro de los que sí ahorran el 17% lo destina para emergencias.

Por su parte, los trabajadores formales, además de beneficiarse de los subsidios a la nómina que han recibido las empresas, pueden recurrir a las fuentes de protección para estas coyunturas. En efecto, desde que comenzó el aislamiento preventivo los trabajadores colombianos formales de menores ingresos han podido utilizar sus cesantías para suavizar su consumo ante la pérdida de empleo o la reducción de su salario. En particular, desde el inicio de la cuarentena se han retirado más de \$720 mil millones de pesos por conceptos de terminación de contrato o disminución de ingresos, y en total más de \$1,4 billones de pesos, contabilizando el resto de los usos permitidos.

**Gráfico 7. Retiro de Cesantías por conceptos desde inicio de la cuarentena (millones de pesos)**



Fuente: AFP. Cálculos Asofondos.

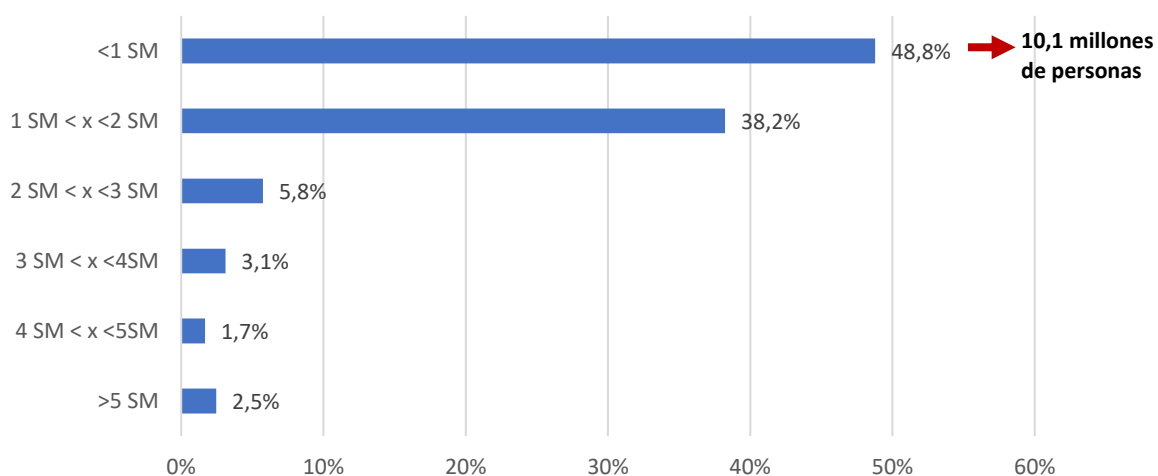
## Recomendaciones

Si bien diferentes sectores de la han retomado paulatinamente sus actividades, el consumo, que había impulsado la economía en los últimos trimestres, se mantiene en niveles bajos tal y como lo demuestran las cifras más recientes de inflación. En la medida en la que la demanda no se recupere y la incertidumbre en cuanto al virus se mantenga, será necesario que el gobierno amplíe el tiempo y el monto de los diferentes programas que ha ofrecido para proteger el empleo. Hasta el momento se ha destruido mucho tejido empresarial que tendrá que ser reconstruido en los meses por venir.

En este sentido, es necesario incrementar la formalidad en el país, y en particular se debe asegurar que todos los trabajadores tengan acceso a dos mecanismos de protección que son fundamentales y ayudan a distribuir riesgos asociados a la vejez y pérdida de empleo. Estos ahorros son las cesantías y las pensiones. La flexibilización del mercado laboral, y por ende del aporte a seguridad social es fundamental para cumplir este objetivo. De acuerdo con los datos del DANE, cerca del 49% de trabajadores colombianos recibe menos de un salario mínimo y por lo tanto quedan excluidos del mercado laboral formal. Muchos de estos trabajadores son cuenta propia o son empleados que trabajan por horas o por turnos y obligarlos a cotizar por ingresos superiores genera un fuerte incentivo a la informalidad. Así, es claro que este requisito de cotización está alejado de la realidad del país.

De la mano de la flexibilización, para el próximo año se deben concretar un incremento del salario mínimo que no superen la inflación ni el aumento en la productividad laboral para no crear más distorsiones en el mercado laboral. Es importante anotar que incrementos muy por encima de la productividad laboral (como los realizados en los últimos años) obliga empresas intensivas en mano de obra con menor calificación a despedir trabajadores (su ingreso se vuelve nulo) o a contratarlos de manera informal pierden beneficios de ley.

**Gráfico 8. Distribución de trabajadores según ingresos**



Fuente: GEIH.2019

Una coyuntura difícil como la actual hace visible los efectos negativos tan grandes que generan tener un sector informal de esta magnitud, estos puestos laborales son los más vulnerables y su productividad es más baja. Así, es clara la necesidad de comenzar un proceso serio de formalización empresarial y laboral en el país, promover la flexibilización del mercado laboral y fortalecer las cesantías de tal forma que solo puedan ser utilizadas para cumplir su función ser un seguro de desempleo. En el mediano y largo plazo, la protección de los empleos y las empresas pasa principalmente por un incremento en la productividad del país, la cual está atada a la infraestructura y a la formación de capital humano. Para modernizar el mercado laboral es necesario mejorar la calidad y pertinencia de programas educativos técnicos y tecnológicos, ampliar la jornada escolar única y Jóvenes en Acción.